

los hombres del mar, los limpiabotas, los banqueros y prestamistas, los carniceros, las casaderas de cierta edad, los pañeros, los cereros, los notarios y la gente del foro (como jueces o abogados), los cervecedores y un etcétera larguísimo. Entre otros apuros, se acude a su garantizada intercesión en las necesidades de tipo económico, para la liberación de los cautivos, en las tempestades, contra los ladrones, frente a las sentencias injustas o para conseguir el matrimonio de doncellas pobres. Y, cuando llega diciembre, los niños de medio mundo esperan que San Nicolás les traiga sus regalos".

E. F.

JUAN PABLO II, *Carta apostólica "El rosario de la Virgen María"*, Col. "Documentos MC", Madrid, Palabra, 78, pp. 78, cm. 13 x 20, ISBN: 84-8239-700-1.

Como indica su título, el libro publica la traducción española de la última carta apostólica de Juan Pablo II, *El Rosario de la Virgen María*. La importancia del documento se advierte ya en las siguientes palabras de su Presentación: "Queridos hermanos y hermanas: En el vigésimo cuarto año de mi Pontificado, pongo de nuevo a la Iglesia, mi futuro y el de la humanidad en manos de María. con la Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, he invitado a los creyentes a contemplar el rostro de Cristo. Hoy quiero expresar este deseo con mayor claridad firmando la *Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae* y proclamando el año, que va desde hoy a octubre del 2002, 'Año del Rosario'. Os invito a redescubrir el rostro de Cristo a través de la simplicidad de esta oración, patrimonio de la tradición popular. He previsto que se puedan añadir otros cinco misterios, los 'misterios de la luz', a fin de que quien los recite con devoción y no mecánicamente pueda conformar más su existencia a la de Cristo".

E. F.

CONG. PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Declaración "Dominus Iesus"*. *Documentos, comentarios y estudios*, Col. "Libros Palabra", n° 39, Madrid, Palabra, 2002, pp. 185, cm. 13 x 21'5, ISBN: 84-8239-655-2.

Este nuevo volumen de la colección "Libros Palabra", además del texto de la Declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Dominus Iesus, Sobre la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia*. Va precedida de una Introducción del cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto del Dicasterio y una Presentación, de su Secreatrio, Mons. Tarcisio Bertone. Siguen una serie de comentarios y estudios de Angelo Amato, Fernando Ocariz, Rino Fisichella, Luis Ladaria, Angelo Amato, Donato Valentini, Nicola Bux, Mariasusai Dhavamony. Concluye con la "Notificación sobre un libro de Jacques Dupuis", de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y un comentario que apareció en *L'Osservatore Romano*, al mismo tiempo que se hizo público el texto de la Notificación. Todos estos textos tiene una gran importancia para la clarificación de el actual debate teológico sobre el diálogo ecuménico e interreligioso.

E. F.

JUAN PABLO II, *Desde Toronto a los jóvenes*, XVII Jornada Mundial de la Juventud, Col. "Documentos MC", Madrid, Ediciones Palabra, 2002, pp. 95, cm. 13 x 20, ISBN: 84-8239-675-7.

El presente libro proporciona una información completa de la XVII Jornada Mundial de la Juventud, celebrada a finales de julio de 2002, en Toronto. Además de las crónicas de aquellos días incluye todas las palabras del Papa (Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II para la XVII Jornada Mundial de la juventud, Ángelus previo a las Jornadas mundiales de la juventud; Palabras de Su Santidad el Papa Juan Pablo II a su llegada a Toronto; Saludo de apertura de Juan Pablo II en la ceremonia de bienvenida; Discurso del Santo Padre en la ceremonia de bienvenida; Saludo del Papa en la vigilia; Discurso del Papa en la vigilia; Homilias; Ángelus; y Despedida). Toronto fue: como indica D. Jesús Urteaga en la Presentación: "Una nueva oportunidad para encontrarse con Cristo, dar testimonio de su presencia en la sociedad de hoy, extender por nuestro mundo la sal y la luz del Evangelio y llegar a ser constructores de la civilización del amor y la verdad".

E. F.

RAMÓN HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años de seminario de Josemaría Escrivá en Zaragoza (1920-1925). El seminario de S. Francisco de Paula*, Instituto Histórico Josemaría Escrivá-Roma, Madrid, Ediciones Rialp, 2002, pp. 451, cm. 16 x 24, ISBN: 84-321-3402-3.

El Dr. Ramón Herrando Prat de la Riba, especialista en Historia de la Iglesia en la época contemporánea, ha preparado este primer monografía de una serie dedicada al Fundador del Opus Dei, proporcionadas por el "Instituto Histórico Josemaría Escrivá.". Como indica, en la Presentación Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei: "Gracias al estudio detallado de las fuentes históricas disponibles, el autor reconstruye el ambiente humano, intelectual y espiritual en el que vivió el entonces joven seminarista Josemaría Escrivá. De los hechos, relatados con la objetividad de los datos históricos, se trasluce el extraordinario

temple humano y sobrantural del futuro Fundador del Opus Dei. A la luz de su ejemplo, verdaderamente heroico ya en los primeros años, los lectores tendrán la posibilidad de admirar la inefable acción de la gracia en las almas bien dispuestas y, al mismo tiempo, podrán echar una ojeada a su propia vida, para ponerla más en sintonía con el proyecto que Dios ha trazado para cada uno de sus hijos" (p. 13). Hay que destacar que el libro aporta interesantes datos sobre los seminarios de esta época. También, sobre todo el proceso de la maduración de la vocación humana y espiritual de san Josemaría, en la que no faltaron dificultades. Sin embargo, como señala Mons. Echevarría, su vida de oración y de sacrificio comienza a producir sus frutos, que: "influyeron positivamente en las personas que le rodeaban: profesores y alumnos del seminario de San Carlos y de la Universidad. Un solo ejemplo: el hecho de que, con sólo 20 años, fuese nombrado Inspector del Seminario (no había ecibido ninguna de las Órdenes Menores: sólo la tonsura clerical, que le administró personalmente el Cardenal Soldevila, Arzobispo de Zaragoza, en septiembre de 1922), es señal de la madurez que ya había alcanzado en aquellas tempranas fechas, explicable sólo como consecuencia de su intenso trato con Dios. Con razón podemos aplicarle unas palabras de la Sagrada Escritura, que tanto amaba referir a las personas jóvenes que se acercaban al Opus Dei: *super senes intellexi quia mandata tua servavi* (Sal 118 (119), 100), tengo más discernimiento que los ancianos, porque guardo tus mandamientos. Su biografía, en efecto, podría sintetizarse en pocas pero decisivas palabras: buscó y amó, siempre y en todo, el cumplimiento de la Voluntad de Dios".

E. FORMENT

ALFREDO SÁENZ, *El pendón y la aureola*, pp. 485, Buenos Aires, Ediciones Gladius, 2002, cm. 14 x 20, ISBN: 950-9674-60-5.

Con este título simbólico de héroe y de santo, el P. Alfredo Sáenz, el conocido escritor jesuita argentino, agrupa cuatro biografías ejemplares, "La de una mujer singular que alcanzó los altares y el doctorado de la Iglesia, Santa Catalina de Siena. La de un estadista americano de la talla de los antiguos monarcas y cruzados del Medioevo, Gabriel García Moreno. La de un profesional que convirtió su oficio en plegaría viva elevada a la Santísima Trinidad, Antonio Gaudí. La de un joven admirable, que alistó su juventud -su hombría toda de católico y patriota- cuando el Alcázar de Toledo se batió contra el infierno rojo: Antonio Rivera". Sin duda, el personaje más importante es Santa Catalina de Siena, que, como indica el autor: "Es una santa bastante desconocida en la actualidad, sin embargo la Iglesia le ha rendido grandes honores en el curso de la historia. En 1383, su cuerpo fu solemnemente transportado a la Iglesia de Santa María sopra Minerva, en Roma, y allí reposa bajo el altar mayor (...) Fue el papa Pío II (...) quien la canonizó el año 1461. Su fiesta litúrgica se celebra el 29 de abril (día su muerte). Pío IX, que tanto la veneraba, la declaró copatrona de la ciudad de Roma, juntamente con los apóstoles Pedro y Pablo. En 1939, Pío XII la proclamó patrona de Italia, en compañía de San Francisco de Asís. Pablo VI, por su parte, en un gesto tan insólito como trascendental, la declaró Doctora de la Iglesia Universal, junto con Santa Teresa (...) Más recientemente, en octubre de 1990, el papa Juan Pablo II le declaró Patrona de Europa, juntamente con Santa Brígida de Suecia y Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein). Se unen así a los tres Patronos anteriormente proclamados, San Benito, San Cirilo y San Metodio" (pp. 11-112). El P. Sáenz, advierte además, lo que sería aplicable a todos los santos: "Ella nunca nos ha pedido que la imitemos. No nos será posible hacerlo, por cierto, en la excepcionalidad de su vocación, a la que correspondieron medios y caminos poco comunes. Por lo demás, no radica en ello la santidad, y por ende tampoco la imitabilidad. Cada alma tiene su derrotero, propio e intransferible. Ni siquiera a Cristo, que se dijo 'Camino', hay que imitarlo materialmente. Pero lo que sí podemos imitar de Catalina es su entrega generosa e incondicional al cumplimiento de la 'idea' que Dios tuvo de ella desde toda la eternidad. Eso sí está a nuestro alcance, con la ayuda de la gracia" (p. 112).

E. FORMENT

JOSÉ MIGUEL IBÁÑEZ LANGLOIS, *Josemaría Escrivá como escritor*, Madrid, Rilap, 2002, pp. 124, cm. 12 x 19, ISBN: 84-321-3395-7.

El escritor y poeta José Miguel Ibáñez Langlois, en esta obra, analiza como crítico literario los escritos de Josemaría Escrivá, uno de los autores espirituales más leídos en nuestros días. Una de sus conclusiones es que el fundador del Opus Dei posee: "un estilo singularísimo y poderoso, por más que su autor lo haya forjado como de paso y al servicio de la más acendrada transparencia espiritual, o sea, de la suprema 'sinceridad' del alma. En efecto, todos sus escritos se reconocen por esa infrecuente propiedad que consiste en traslucir siempre la vida vivida, la substancia palpable de su experiencia en acto; nunca el relleno, nunca la mera retórica -hay una retórica eclesiástica- o el producto del laboratorio verbal." (p. 16). En definitiva, después de analizar, desde la perspectiva de la crítica literaria, *Camino*, *Surco*, *Forja*, *Santo Rosario*, *Vía Crucis* y las *Homilias*, concluye que en San Josemaría Escrivá: "Hay una persistente genialidad en su escritura, aunque él no haya sido esencialmente un escritor" (p. 124)

E. F.